



DE LA CARENCIA
A LA
ABUNDANCIA
EN 3 PASOS

@crisrubri

Abundancia con @crisrubri - 1

DE LA CARENCIA

A LA ABUNDANCIA

EN 3 PASOS

Cómo un gesto simple va a transformar el futuro de tu hijo

Pasos del viaje :

[kitKat 1.-](#) No quiero ver más a mi hijo así

[kitKat 2.-](#) Tú eres quien puede cambiarlo todo

[kitkat 3.-](#) El problema que tengo para alcanzar el éxito en mi misión

[kitKat 4.-](#) La persona clave que facilita que esto se dé

[kitKat 5.-](#) Los 3 pasos para alcanzarlo

[kitKat 6.-](#) Lo que te trasciende y deja huella en tu familia

[kitKat 7.-](#) El mérito es tuyo

*Dedicado a todas las
madres y padres
intrépidos, que se
dejan sorprender.
Abiertos a aprender,
por el bien de sus hijos
y el propio.*

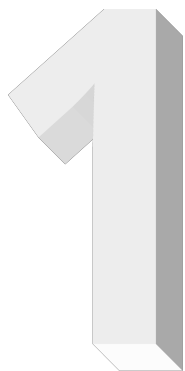
*Son semilla de esta
Nueva Humanidad.*

*Hola! Soy Cris Rubri y te voy a acompañar en este viaje
hacia la abundancia.*

Tu viaje tiene 7 puntos de avituallamiento o kitkats.

*Te puedes nutrir mucho con ellos, si tienes hambre de
cambio y te lo acabas hoy.*

Buen provecho :)



KitKat 1 — NO QUIERO VER MÁS A MI HIJO ASÍ

Hay un momento en la vida de toda madre en el que el corazón se rompe un poco. No es un grito, no es una pelea, no es un portazo. Es algo más silencioso: ver a tu hijo separarse de ella, apagarse, perderse.

Ese instante en el que lo miras y piensas: “¿Dónde está la chispa que tenía? ¿Cuándo dejó de brillar?” Tu hijo no nació así. Nació curioso, abierto, lleno de vida. Pero el mundo, la escuela, los amigos, las pantallas, las comparaciones, los miedos... todo eso va moldeando su identidad. Y tú, sin querer, también.

Las palabras que moldean su mundo

Las palabras que le dices no son solo sonidos: son material de construcción emocional. Hay frases que parecen pequeñas, pero que instalan semillas de carencia:

- “No sé qué va a ser de ti.”
- “Siempre estás igual.”
- “No haces nada bien.”
- “Me preocupas.”
- “No sé cómo ayudarte.”
- “Así no llegarás lejos.”
- “No tienes ganas de nada.”

Estas frases no describen a tu hijo. Lo crean. Le enseñan quién es... o quién cree que es.

Tres consecuencias que no ves, pero él sí siente

1. Apatía y desconexión

Cuando un adolescente escucha repetidamente que “no puede”, “no sabe” o “no llegará”, su cerebro empieza a ahorrar energía. ¿Por qué esforzarse si el

resultado ya está escrito?

2. Mentalidad de escasez

Empieza a vivir desde el miedo: miedo a fallar, miedo a decepcionar, miedo a no ser suficiente. Y el miedo es el peor consejero para la vida adulta.

3. Futuro limitado

Tu hijo empieza a imaginar un futuro pequeño, estrecho, sin posibilidades. No porque sea real, sino porque sus palabras internas se lo dicen.

Ejemplos en casa

Lo ves tirado en la cama. Lo ves sin ganas de salir. Lo ves refugiado en videojuegos que le dan la sensación de logro que no encuentra fuera. Lo ves evitando conversaciones contigo porque teme decepcionarte.

Ejemplos en el instituto

Profesores que dicen “no participa”. Notas que bajan. Mirada perdida. Cero curiosidad. Cero propósito. No es que no quiera. Es que no sabe cómo volver a sentirse capaz.

- Sin ganas de estudiar, porque siente que nada de lo que haga cambiará su futuro.
- Solo juega a videojuegos, porque ahí experimenta control, logro y escape.
- Parece que no le interesa nada más, porque ha aprendido que “la vida real” es dura y frustrante.
- No ayuda en casa, porque no ve sentido en contribuir a un sistema que percibe como difícil.
- No muestra curiosidad, porque cree que el mundo no tiene oportunidades para él.
- Está triste, apagado, apático, porque vive desde la anticipación de un futuro duro.
- Serio y distante, porque se protege emocionalmente del fracaso.
- Se encierra en su habitación, porque siente que su mundo interno es más seguro que el externo.
- No comparte sus sueños, porque piensa que no se cumplirán.
- No se imagina autónomo ni ganando dinero, porque ha aprendido que eso es “para otros”.

Estos comportamientos no son pereza: son identidad moldeada por palabras.

Checklist de frases que instalan miedo, carencia y futuro duro

Antes de transformar nada, reconoce **sin culpa** qué frases pueden estar sonando en tu casa:

- “Ganar dinero es muy difícil.”
- “La vida es dura.”
- “El dinero nunca alcanza.”
- “No podemos permitirnos nada.”
- “No pidas tanto, no hay.”
- “No somos gente de dinero.”
- “Tendrás que trabajar duro toda la vida”
- “La vida no te regala nada.”
- “No sueñes tanto, sé realista.”

Consecuencia 1 — Frases que crean adolescentes apáticos y sin habilidades

Estas frases le enseñan al adolescente que no vale la pena esforzarse, que el futuro ya está escrito y que él no tiene poder sobre su vida. Instalan desmotivación aprendida: el joven deja de desarrollar habilidades porque siente que nada de lo que haga cambiará su destino.

Consecuencia 2 — Frases que educan hacia la mentalidad de escasez

Estas frases enseñan al adolescente que el dinero es insuficiente, inestable, y que él debe vivir desde la limitación. Instalan una mentalidad de carencia, donde aprende a reducir sus aspiraciones y a desconfiar de su capacidad futura para generar recursos.

Consecuencia 3 — Frases que instalan un futuro duro y limitado

Estas frases no describen la realidad de la madre: se convierten en profecías internas para el adolescente. Cuando un joven escucha repetidamente que la vida será difícil, su cerebro empieza a anticipar sufrimiento, no posibilidades. Y cuando el futuro se teme, la abundancia se bloquea.

Cómo se proyecta esto en su vida adulta, si nada cambia

- Aceptará trabajos que no le gustan porque cree que “así es la vida”.
- Tendrá una relación con el dinero basada en miedo y esfuerzo excesivo.
- Verá las oportunidades como “demasiado grandes para él”.

- Se sentirá incapaz de crear abundancia, aunque tenga talento.
- Vivirá desde la supervivencia, no desde la expansión.
- Tendrá dificultad para emprender, innovar o arriesgar.

Estas proyecciones no son destino: son programación emocional, y por eso pueden transformarse.

Tú eres el filtro emocional más poderoso de su vida

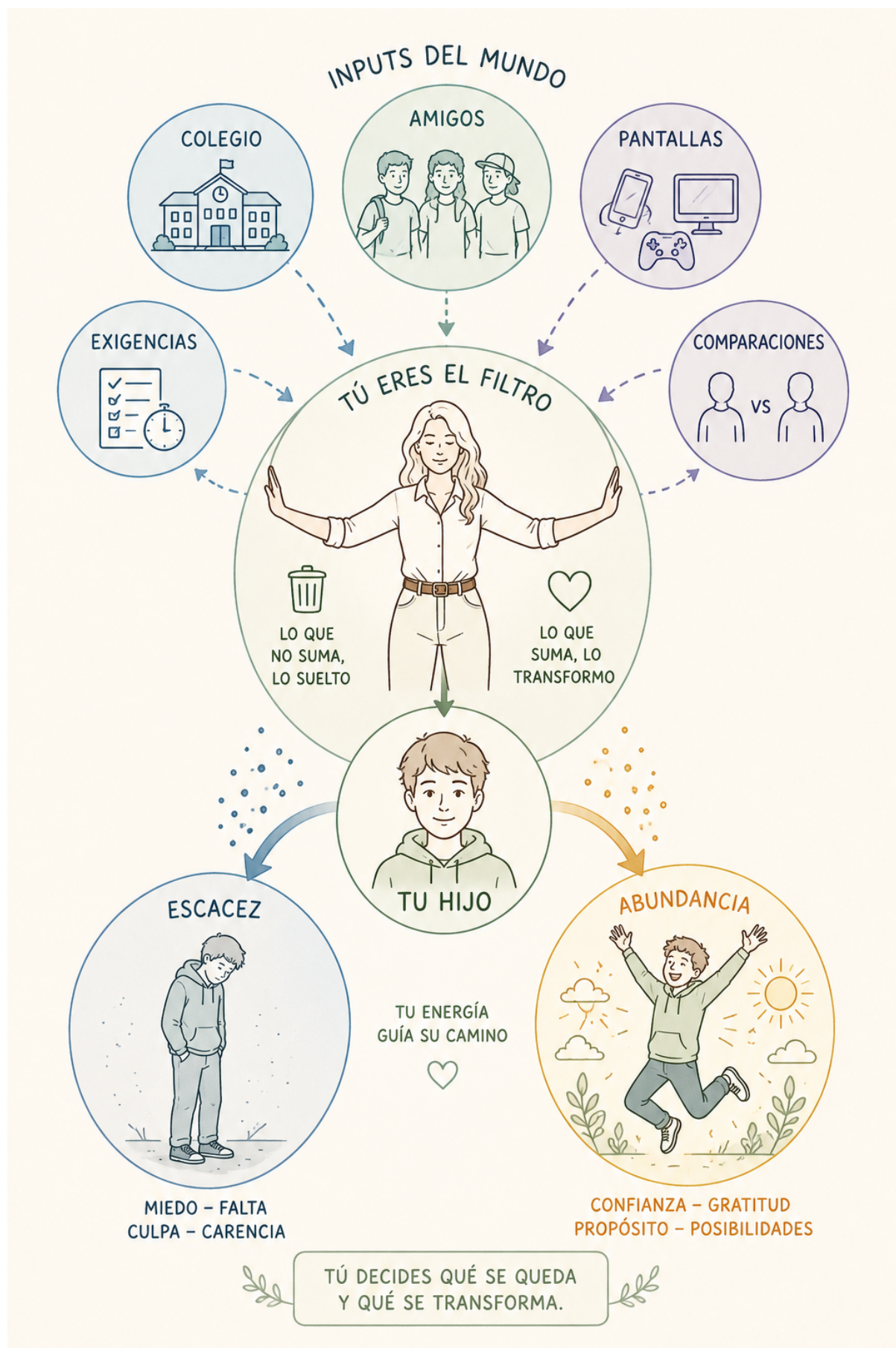
Tu hijo recibe inputs del mundo: colegio, amigos, pantallas, exigencias, comparaciones. Pero tú eres el filtro. Tú decides qué se queda y qué se transforma.

- El chico está en el centro en su vida.
- El colegio y el mundo son inputs nada fáciles para él.
- Las redes sociales no se lo ponen fácil
- Los videojuegos tampoco

¿Y encima tiene que estudiar para ganar dinero pronto?

- La madre es su filtro.
- Según el filtro, el chico va a ver dos caminos de salida de este lío: **escasez o abundancia.**

Conclusión: No quieres ver más a tu hijo así... y hoy tú cambias su futuro, sin perder más tiempo.





Si te has reconocido en el kitkat 1...

...es que ya has dado el primer paso. Ahora falta el más importante: descubrir cómo cambiarlo, sin sermones, sin terapias y sin dedicar un tiempo que no tienes.

El Kitkat 2 te muestra el primer cambio: cómo pasar de sentirte agotada e impotente, a reconocer el poder real que ya tienes sobre el futuro de tu hijo.

Consigue el libro completo

De carencia a abundancia en 3 pasos — Cris Rubri · @crisrubri